

Salvador Compán: “Cualquier novela es para mí un viaje que vivo con lentitud y gran apasionamiento”

Nacido en Úbeda (Jaén) en 1960, sus lectores hablan de Salvador Compán con un sentido de la propiedad bastante comprensible. Profesor de literatura en la ciudad desde hace décadas, el autor de ‘Cuaderno de viaje’ regresa a la novela de la mano de ‘Palabras insensatas que tú comprenderás’, un título magnético detrás del que este narrador impenitente despliega todo su muestrario de pasiones humanas.



- **Casi doce años después de ‘Cuaderno de viaje’ y le hemos vuelto leer pocas obras de largo aliento. Le hemos visto en el relato y el ensayo, pero parece resistirse a la novela. ¿La sombra del Premio Planeta es tan alargada?**
- Después de la novela del Planeta, “Cuaderno de viaje”, vino otra novela, “Tras la mirada”, y dos obras más que también las considero de “largo aliento”: por extensión (el ensayo) y por intensidad (el ensayo y el libro de relatos). No creo que El Planeta proyecte ningún tipo de sombra, ni siquiera cortita. Cualquier novela, incluida la que me premió Planeta, es para mí un acto de dedicación y responsabilidad, un viaje que lo vivo con lentitud y apasionamiento. No creo que se pueda escribir por escribir ni que la literatura exija urgencia: el mundo está lleno de páginas impresas y, al menos, hay que procurar no repetirlas cuando se pone en la calle un nuevo libro. Por eso, la novela se parece a un bello animal huidizo que te ronda a su antojo. Y tú, como autor, a alguien que no espera y ronda a su vez a otras pasiones, como la enseñanza o la pintura.
- **Cuando se cumplen 85 años del nacimiento de García Márquez, una de las valoraciones que hacía en la efemérides un periódico nacional era la poética de sus títulos, largos, rimbombantes, líricos... Mientras que en España triunfaba una narrativa con títulos como El Camino, La Colmena o El Jarama, Gabo se descolgaba con ‘El amor en los**

tiempos del cólera’, ‘Crónica de una muerte anunciada’ o ‘La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada’. ¿‘Palabras insensatas que tú comprenderás’ está en esa línea de declaración de intenciones narrativa desde el mismo título?

- No. Creo que los títulos deben ser un poco como el recipiente para el contenido, una especie de grapa que abarque lo que se dice en el libro. En el de mi nueva novela, solo hay un par de versos de una hermosa canción, “Ne me quitte pas” de Jacques Brel, y una idea (el lúcido lenguaje de locos del amor y del desamor) que está dentro de mi libro y quise reflejar en el título.
- **Sus novelas se caracterizan por ser una compilación de géneros narrativos. ‘Cuaderno de viaje’, la más célebre, combina formas tan dispares como el thriller, el folletín sentimental o la narración epistolar. ¿Qué vamos a encontrar en este último trabajo?**
- Se trata de una historia que cuenta el tesón de una mujer por ser mujer en el pleno sentido del término. Por ser una persona que no se resigna a sobrevivir. Quiere una vida autónoma y hará un recorrido paralelo, aunque inverso al que hizo María Lejárraga, una de nuestras primeras feministas llena de inteligencia, ternura y fuerza social que, sin embargo, tropezó con los escollos del desamor. Por lo demás, cuando escribo no renuncio a ningún recurso para reforzar la historia, incluido el suspense o el intentar llegar al fondo de las pasiones.
- **Esta última aventura narrativa parece también un muestrario de pasiones –amor, miedo, venganza, humillación, impostura....-: ¿el ser humano es la única fuente de inspiración inagotable?**
- Creo que la novela debe contar la historia que hay debajo de lo aparente. Descascarillar la corteza de la realidad, y ¿qué somos los humanos sino una amalgama de sentimientos rastreros y sublimes, de fortaleza y debilidad?

- **En ‘Cuidate de los poemas de amor’ recurría a una constante en su obra: el deseo. ¿En qué proporciones se muestra en esta novela?**
- -Sí, es inevitable el deseo. Como el miedo, el deseo es un síntoma que nos moviliza, y aquí también llega a sacudir a los personajes. Sin embargo, el móvil fundamental de la protagonista es enfrentarse a la traición y a la hipocresía para buscar un espacio donde la vida sea más suya.
- **Su actividad literaria es tanto creativa como teórica. Y a las dos le lleva dedicándose décadas. ¿Le pesa alguna más que otra?**
- Lo elegido nunca pesa.
- **¿No ha sentido la necesidad de dedicarse a la creación literaria a tiempo completo?**
- Me prejubilé de la enseñanza el año pasado, así que ahora puedo tener esa dedicación. Aunque es terrible eso de “a tiempo completo”. La vida es lo único que exige tiempo completo.
- **Scott Cover es también profesor, como usted. ¿Se trata de algún trasunto personal? ¿Qué retrato hace del personaje?**
- Siempre escribo distanciándome de mis personajes. Procuo darles su espacio y no el mío. De todas formas, comparto con Cover un cierto sentido ético y una inclinación a creer que la literatura aclara la vida, y en ese sentido la mejora y nos permite vengarnos de sus peores momentos.
- **Presenta su libro en Sevilla la próxima semana. ¿Le gusta el encuentro con sus lectores?**
- El lector es siempre superior al libro. Lo completa y le da su único sentido que es el de la interpelación y el diálogo. Un lector es un interlocutor. Es siempre un placer tener interlocutores y escucharlos, después de que ellos hayan tenido la infinita paciencia de escucharte a ti.

Centro Andaluz de las Letras

- ¿Qué valoración hace de iniciativas como la del Centro Andaluz de las Letras, que pone a los autores al servicio de su público?
- Soy un convencido de la necesidad del CAL, porque he sido y sigo siendo un observador directo de una labor que, como una red de capilares, hace que la literatura llegue a los últimos rincones de Andalucía. Hablo de ese diálogo que he mencionado antes. Entender la cultura en tiempo presente, compartir un libro con los lectores, ensancharlo. Aprender autor y lectores el uno de los otros, y darle esa dimensión viva que solo tienen las obras en los clubes de lectura.

